

Convocar y enviar
discípulos misioneros de Cristo
al servicio de la Iglesia.



El trigo y la cizaña

Mateo 13, 24-43

Oración preparatoria

(para ponerme en presencia de Dios)

Jesús, concédeme una gran confianza en tu providencia.



Evangelio del día *(para orientar tu meditación)*



Del santo Evangelio según san Mateo 13, 24-43

Nota: Dado que es una parábola extensa, solo se anotan aquí unos puntos para guiar la reflexión una vez leída la parábola completa.



- ✓ Un hombre sembró buena semilla.
- ✓ El **enemigo** del dueño, sembró **cizaña** entre el trigo y se marchó.
- ✓ Cuando crecieron las plantas apareció la cizaña.
- ✓ Los trabajadores preguntaron al dueño si arrancaban la cizaña, pero el dueño les dijo que no, que dejaran que crecieran juntas porque al arrancar la cizaña podrían arrancar el trigo.
- ✓ Al cosechar, arranquen primero la **cizaña y átenla en gavillas para quemarla**; y luego almacenen el trigo en mi granero.

Les dijo también otra parábola:
“El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar”.



Jesús sin parábolas nada les decía,
para que se cumpliera lo que dijo el profeta:
Abriré mi boca y les hablaré con parábolas;
anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.

Escuchen lo que significa la parábola del trigo y la cizaña:

- ✓ El **sembrador** de la buena semilla es **el Hijo del hombre**, el **campo** es **el mundo**,
- ✓ la **buena semilla** son los **ciudadanos del Reino**,
- ✓ la **cizaña** son los **partidarios del maligno**,
- ✓ el **enemigo** que la siembra es el **diablo**,
- ✓ el **tiempo de cosechar** es **el fin del mundo**,
- ✓ **y los segadores son los ángeles. . .**

Al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.

Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre.



El trabajo oculto de Dios.

Jesús sabe lo que hace. El Evangelio de hoy presenta tres parábolas en las que se narra cómo un trabajo oculto, que no podemos ver da siempre fruto.

Así es el trabajo de Dios en mi vida. Es un trabajo oculto, el cual no veo y, muchas veces, ni siquiera me doy cuenta qué pasa. Sin embargo,



**la gracia de Dios
va actuando
en mi alma.**

Jesús sabe cuándo es el momento adecuado.
Él actúa siempre en mi alma para acercarla más y más hacia Él.

Lo único que tengo que hacer es confiar en Él.



Podrán venir dificultades, momentos difíciles, pruebas, pero siempre debo de tener la certeza de que **Jesús sabe lo que está haciendo, que Él cuida de mí.**

Al igual que una semilla de mostaza o un grano de trigo, mi alma va dando fruto poco a poco, de manera callada y casi invisible.



Pero Jesús siempre está ahí para velar por mí, para cuidar de mí.

No tengo porque desesperar, porque preocuparme ya que Él nunca me abandona.

Su gracia y su amor siempre me acompañan.



«La gran exhortación del Evangelio es establecer la justicia ante todo dentro de nosotros, luchando con fuerza para marginar la cizaña que nos habita. Para Jesús es de ingenuos pensar que podemos arrancar todas las raíces de mal dentro de nosotros sin dañar también el grano bueno. Pero la vigilancia sobre nosotros mismos, con la consiguiente lucha interior, nos ayuda a no dejar que el mal predomine sobre el bien.»

(Homilía de S.S. Francisco, 15 de febrero de 2020).

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.



Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.



Recibir la Eucaristía el día de hoy o hacer una comunión espiritual pidiendo, especialmente, la gracia de una mayor confianza en Cristo.



Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Jesucristo, creo en ti,
Hazme un apóstol de tu Iglesia.

Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

CEFAS agradece al



H. Iker Trillas, L.C. ésta meditación.

Recuperado de www.regnumchristi.org



Comparte tus comentarios sobre esta reflexión.
¿Qué te gusto?
¿Qué experiencia tienes que pueda ayudar a otras guías y comunidades?

Escribenos a info@cefas.mx
o llama al tel. 8183 68 00 37